

DINÁMICAS COGNITIVAS Y DISCURSIVAS EN LAS PRÁCTICAS DE LECTURA, ESCRITURA Y ORALIDAD

María Aurora García Ruiz

Universidad de Málaga

Guillermina Jiménez López

Universidad de Málaga

1. Introducción

La formación de lectores críticos y mediadores literarios desde la etapa universitaria resulta fundamental en la preparación docente para la Educación Infantil, como recogen Soto-Vázquez, *et al.* (2022). La lectura en las primeras edades no debe concebirse únicamente como una habilidad instrumental, sino como una experiencia estética, afectiva, lingüística y social que contribuye al desarrollo integral del niño. En este sentido, el docente adquiere un papel clave como mediador, capaz de crear contextos donde la lectura se convierta en una práctica significativa y transformadora.

Como señala Solé (1992), la lectura implica una actividad cognitiva compleja, en la que el lector construye activamente el sentido del texto. Por ello, la mediación lectora no puede limitarse a la mera transmisión de contenidos, sino que debe ofrecer oportunidades para la exploración crítica, el diálogo y la interpretación compartida. Esta dimensión

crítica de la lectura, incluso en las edades tempranas, requiere de profesionales con competencias literarias sólidas y sensibilidad para acompañar los procesos lectores de los más jóvenes.

Desde esta perspectiva, enseñar literatura infantil durante la formación universitaria debe superar enfoques exclusivamente utilitarios —centrados en el contenido temático o moralizante de los textos— para dar lugar a una comprensión profunda de su valor estético, simbólico y cultural (Colomer, 2005). Como es sabido, la literatura infantil ofrece múltiples niveles de lectura y una riqueza expresiva que permite introducir, desde edades tempranas, reflexiones sobre la vida, el lenguaje y el mundo.

El docente o el mediador, entiéndanse ambos términos como sinónimos en este contexto, como plantea Chambers (2006), no impone sentidos, sino que invita a leer, dialogar y preguntarse, generando espacios de construcción colectiva del significado. Esto exige no solo habilidades para seleccionar textos de calidad, sino también para diseñar experiencias de lectura que integren oralidad, escritura, expresión corporal y juego simbólico, en coherencia con una pedagogía activa e integradora. De este modo, es necesario destacar el carácter cultural, ideológico y emancipador del acto lector. En este marco, el mediador literario no solo acompaña el acceso al texto, sino que también potencia su capacidad crítica y su relación con su entorno social.

A esto, súmese que a nivel curricular, la *Ley Orgánica 3/2020* establece en la etapa de Educación Infantil la importancia del desarrollo del lenguaje verbal, la escucha activa, la comprensión de textos narrativos y el acercamiento temprano a la literatura como elementos fundamentales para la construcción de su pensamiento y su identidad. En este sentido, el rol del docente, como lector competente y mediador crítico, se vuelve indispensable. Por todo ello, resulta necesario que la formación universitaria de los futuros maestros incorpore propuestas didácticas de esta índole —como la creación de revistas literarias colaborativas— que integren lectura, escritura, análisis y producción crítica, y que sitúen al estudiante (y futuro docente) en el centro de su propio aprendizaje como lector y mediador.

1.1. La literatura infantil como campo formativo, la mediación lectora más allá de la animación y la revista como recurso pedagógico y multimodal

La idea principal de nuestro propósito fue crear un plan común que contribuyera al aprendizaje activo de nuestro alumnado, futuros docentes de infantil y que implicase un

intercambio de conocimiento. Tras sondear los intereses de los discentes de cuarto curso del grado en Educación Infantil, siguiendo la guía docente del curso 2023/2024, se decidió crear una revista sobre literatura infantil como herramienta formativa. Esto se llevó a cabo con un carácter pedagógico y práctico. El objetivo fundamental fue poner en práctica un enfoque colaborativo discente-docente y, asimismo, centralizado en la literatura infantil, como campo de enseñanza-aprendizaje. Por otro lado, cabe destacar la necesidad de tener en cuenta la diversidad de experiencias lectoras y mediadoras que se articulan en el proceso. Finalmente, quisimos reflexionar sobre el uso de la revista como dispositivo pedagógico integrador de lectura, escritura y mediación lectora. Esta creación se entiende como proyecto formativo en el ámbito universitario y concibe la enseñanza como un proceso experiencial, activo y significativo. Desde esta perspectiva, la enseñanza de la literatura infantil y sus prácticas lectoras se entienden como espacios para el desarrollo de competencias múltiples —lingüísticas, estéticas, interpretativas, comunicativas y colaborativas— que forman parte esencial del perfil docente.

La literatura infantil constituye un campo estético y simbólico de gran valor para la educación. Más allá de su función lúdica o recreativa, permite construir vínculos afectivos con el lenguaje, estimular la imaginación y fomentar el pensamiento crítico desde edades tempranas. Según Colomer (2005), es imprescindible que los docentes conozcan los géneros, los autores representativos, las estructuras narrativas, los recursos literarios y las posibilidades interpretativas que ofrece este corpus. En esta línea, Eggers Lan (1998) reivindica la literatura infantil como una forma artística legítima que debe ser abordada con el mismo rigor que cualquier otra expresión literaria. La formación docente, por tanto, debe propiciar una mirada estética y crítica que permita valorar la obra literaria más allá de sus contenidos explícitos o intenciones didácticas.

La noción de mediación lectora ha evolucionado desde enfoques centrados en la animación o el entretenimiento hacia propuestas más profundas y dialógicas. Mediar la lectura implica diseñar situaciones que generen encuentro con los textos, fomenten la construcción de sentido y estimulen la participación activa del lector (Colomer y Camps, 2003). En este proceso, el mediador actúa como guía, facilitador y acompañante del acto lector, promoviendo la interpretación colectiva y el diálogo crítico sobre la literatura. Por su parte, Chambers (2006) plantea que mediar es ofrecer claves de acceso al texto y abrir múltiples caminos de lectura. En esta línea, la mediación también es una forma de

alfabetización cultural, ya que permite que los niños se apropien del lenguaje literario y participen de forma activa en las prácticas culturales de su comunidad.

Teniendo en cuenta estas cuestiones, la creación de una revista literaria en el contexto universitario puede entenderse como un dispositivo pedagógico integrador que articula lectura, escritura, creación colectiva y producción crítica. Desde una perspectiva didáctica, esto permite una aproximación global al aprendizaje, favoreciendo el desarrollo de competencias múltiples de manera significativa. Asimismo, el formato posibilita la incorporación de múltiples lenguajes y soportes: texto escrito, imagen, audio, vídeo y tecnologías digitales (QR, podcast, etc.), promoviendo una alfabetización multimodal coherente con los actuales paradigmas de lectura y comunicación (Cassany, 2006). En este sentido, los profesionales de la enseñanza no solo aprenden a leer literatura infantil, sino también a mediarla, recrearla y difundirla en formatos actuales, creativos y accesibles.

Desde una perspectiva constructivista y sociocultural del aprendizaje, el hecho de plantear un trabajo colaborativo a partir de la creación de la revista fortalece el aprendizaje entre pares, estimula la responsabilidad compartida y favorece la construcción colectiva del conocimiento (Vygotsky, 2000; Johnson y Johnson, 1994). En este tipo de experiencias, el alumnado asume roles activos, toma decisiones, resuelve problemas reales y desarrolla habilidades comunicativas y metacognitivas esenciales para su futura práctica docente. La revista, por tanto, se convierte en un escenario formativo donde se entrelazan la teoría, la práctica y la reflexión crítica. No se trata solo de un producto, sino de un proceso de aprendizaje profundo que permite repensar el rol del docente como lector, creador y mediador cultural.

2. Descripción del proyecto

Como ya se ha advertido anteriormente, nuestra intención principal fue ofrecer a los futuros docentes de Educación Infantil una experiencia práctica y formativa que vincule la teoría literaria con las estrategias pedagógicas necesarias para enseñar la literatura infantil. A lo largo de un cuatrimestre, durante el curso académico (2023/2024), los estudiantes participaron en todas las fases del proceso editorial, desde la concepción del concepto de la revista hasta la publicación final. Este propósito fomenta el desarrollo de competencias docentes a partir de un enfoque colaborativo e integrador que se desarrolla

en el marco de una asignatura universitaria de Literatura Infantil, dirigida a estudiantes del Grado en Educación Infantil.

En cuanto a la estructura de la revista, esta se organiza en varias secciones que permiten trabajar diferentes aspectos de la literatura infantil y sus usos pedagógicos. Cada sección está diseñada para fomentar tanto la creatividad como la reflexión crítica, mientras que también se exploran formas innovadoras de mediación lectora.

Las secciones son las siguientes:

- 1) Lecturas dramatizadas en QR: esta sección permite a los estudiantes producir y grabar lecturas dramatizadas de obras literarias infantiles. De este modo, otros lectores pueden acceder a las interpretaciones dramatizadas de los textos mediante sus dispositivos móviles. Esta sección tiene como objetivo integrar la lectura tradicional con las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías, promoviendo una experiencia más inmersiva y dinámica de los textos literarios.
- 2) Entrevistas a autoras contemporáneas: en esta sección, los estudiantes entrevistan a escritoras contemporáneas de literatura infantil gracias a unas Jornadas de Literatura Infantil (agradecemos a las autoras su participación y asistencia: María del Carmen Quiles Cabrera, Alicia Acosta, Patricia Esteban Erlés y Vanesa Pérez-Sauquillo). Estas entrevistas se realizaron con el fin de conocer sus procesos creativos, sus perspectivas sobre la literatura infantil y su visión de la mediación lectora. Las entrevistas se publican en la revista, ofreciendo a los lectores una perspectiva más cercana y profesional sobre el campo de la literatura infantil actual.
- 3) Planes lectores: los estudiantes desarrollan planes lectores destinados a diferentes edades y contextos educativos, basados en una selección de obras literarias infantiles. Estos planes incluyen actividades didácticas, objetivos de aprendizaje y estrategias de mediación lectora. Esta sección permite a los futuros docentes reflexionar sobre cómo estructurar y dinamizar experiencias lectoras dentro del aula infantil, adaptándolas a los intereses y necesidades de los niños.
- 4) Actividades relacionadas con la lectura: en esta sección, los estudiantes proponen y diseñan actividades prácticas de animación lectora, tales como juegos, talleres o dinámicas creativas basadas en los textos literarios seleccionados. Las actividades buscan involucrar activamente a los niños en el proceso de lectura,

estimulando su imaginación, creatividad y comprensión crítica (Soto, Cremades y García, 2017).

- 5) Comentario de textos: finalmente, los estudiantes realizan análisis críticos de obras literarias infantiles, abordando aspectos como la estructura narrativa, los personajes, los temas tratados, la representación de valores y la forma en que se pueden utilizar en el aula. Estos comentarios tienen un enfoque pedagógico, ya que los estudiantes también reflexionan sobre cómo los textos pueden ser mediadores de experiencias educativas significativas.

En lo que respecta a la metodología, se procuró que fuera activa, colaborativa y multimodal. Los estudiantes se organizan en equipos de trabajo y asumen diferentes roles en la creación de la revista (escritura, edición, diseño, entrevistas, grabación de videos y podcasts, etc.). Durante el proceso, las docentes guían a los estudiantes en la reflexión crítica sobre los textos seleccionados, las estrategias pedagógicas empleadas. Por tanto, entendemos la revista como una herramienta planificadora y reflexiva.

Por último, la evaluación del proyecto se realiza de forma continua, tomando en cuenta tanto el proceso como el producto final. Los estudiantes son evaluados en base a su participación en las distintas etapas de la creación de la revista, su capacidad para aplicar conceptos pedagógicos en el diseño de actividades lectoras, su análisis crítico de los textos y su habilidad para trabajar de manera colaborativa. Además, se les animó a realizar una reflexión final sobre lo aprendido durante el proyecto, tanto en términos de competencias lectoras como pedagógicas. El proyecto tuvo un impacto que se extendió a diversas áreas clave del aprendizaje pedagógico, desde el desarrollo de competencias lectoras y críticas hasta la consolidación de habilidades de mediación literaria y trabajo colaborativo. A continuación, se detallan los principales efectos pedagógicos que se derivan de este proyecto:

a. Desarrollo de competencias lectoras y críticas

Se deseaba fortalecer las competencias lectoras de los estudiantes. Al trabajar de manera activa con la literatura infantil, los estudiantes no solo leen los textos, sino que los analizan, los comentan y los transforman a través de la creación de actividades y entrevistas. Este proceso favorece la lectura crítica y permite que los futuros docentes comprendan la literatura infantil desde una perspectiva más profunda y reflexiva (Solé, 1992; Cassany, 2006).

La lectura crítica incluye que los estudiantes aprendan a analizar los textos desde múltiples perspectivas, considerando aspectos como la representación de género, la diversidad cultural, la construcción de personajes o la relación entre texto e ilustración. Este enfoque fomenta una actitud crítica y consciente frente a la literatura, lo que será esencial en su futura labor como mediadores literarios en el aula.

b. Fortalecimiento de la mediación lectora

La mediación lectora es un aspecto clave en la educación infantil, y este proyecto permite a los estudiantes experimentar de manera práctica cómo facilitar el acceso a los textos y cómo guiar a los niños en el proceso interpretativo. Al diseñar planes lectores, actividades pedagógicas y comentarios de textos, los estudiantes desarrollan una comprensión más profunda de las estrategias de mediación lectora.

Además, al integrar tecnologías y formatos multimodales, permite que los futuros docentes experimenten con estrategias de alfabetización que van más allá del libro tradicional. Esto prepara a los estudiantes para abordar la diversidad de lectores y contextos educativos que encontrarán en su futura práctica profesional.

c. Fomento del trabajo colaborativo

El trabajo colaborativo favorece el desarrollo de habilidades sociales y comunicativas, tales como la capacidad de escuchar, negociar, tomar decisiones conjuntas y resolver conflictos. Además, el proyecto permite que los estudiantes asuman roles de liderazgo, como coordinadores de secciones, diseñadores gráficos o editores, lo que promueve la responsabilidad compartida y la gestión de proyectos (Johnson y Johnson, 1994). Desde una perspectiva pedagógica, el trabajo colaborativo también facilita el aprendizaje entre pares. Los estudiantes comparten sus ideas, reflexiones y conocimientos sobre literatura infantil y prácticas de mediación, lo que enriquece la experiencia de aprendizaje y fomenta una mentalidad abierta frente a distintas formas de enseñar y aprender (Vygotsky, 2000).

d. Reflexión crítica sobre la práctica docente

El proyecto también tiene un impacto en la reflexión crítica sobre la futura práctica docente de los estudiantes. Al involucrarse en la creación de una revista literaria, los futuros docentes desarrollan una metodología crítica y reflexiva sobre cómo enseñar literatura en el aula. Reflexionan sobre las mejores formas de seleccionar textos, de

generar experiencias lectoras dinámicas y de integrar la literatura infantil en el currículo educativo (Freire, 1985). Además, permite a los estudiantes analizar las oportunidades que presenta la mediación lectora en entornos diversos. Esta reflexión les permite comprender mejor las necesidades de los niños como lectores en formación y cómo adaptar sus prácticas pedagógicas para fomentar el pensamiento crítico, la creatividad y la afición por la lectura (Colomer y Camps, 2003).

3. Conclusión

El proyecto de creación de la revista literaria universitaria sobre literatura infantil ha demostrado ser una experiencia enriquecedora tanto para los estudiantes como para las docentes involucradas, ofreciendo una valiosa oportunidad para integrar los saberes teóricos y prácticos en torno a la mediación lectora y la enseñanza de la literatura en el contexto de la Educación Infantil. A lo largo de su desarrollo, los estudiantes han tenido la oportunidad de experimentar de manera directa y práctica las diversas dimensiones del trabajo pedagógico en torno a la literatura, desde el análisis crítico de textos hasta la creación de recursos innovadores que fomenten una lectura activa y reflexiva en los niños.

Uno de los aprendizajes más significativos del proyecto ha sido la importancia de formar lectores críticos y competentes. Al integrar actividades como entrevistas a autores, planes lectores y lecturas dramatizadas, los estudiantes no solo desarrollan su propio juicio crítico sobre la literatura infantil, sino que también aprenden a mediarlos efectivamente en sus futuras aulas. Este proceso de mediación, especialmente en un contexto cada vez más digital y multimodal, es clave para la formación de futuros docentes que puedan adaptarse a las diversas formas de lectura y aprendizaje que los niños experimentan en la actualidad.

Cabe añadir que el proyecto ha resaltado la importancia del trabajo colaborativo en la formación docente. A través de la creación de una revista literaria, los estudiantes han trabajado de manera conjunta en la concepción, producción y edición de los contenidos, lo que ha favorecido el desarrollo de competencias colaborativas esenciales para su futura carrera profesional. Este trabajo en equipo, basado en la negociación de ideas y la responsabilidad compartida, ha permitido a los estudiantes aprender a integrar diversas perspectivas y habilidades, al mismo tiempo que refuerzan su capacidad para trabajar en equipo, una cuestión fundamental en la educación contemporánea.

Por otro lado, la incorporación de tecnologías digitales en el proceso de creación de la revista, especialmente a través de las lecturas dramatizadas en QR y las entrevistas multimedia, ha ofrecido a los estudiantes una experiencia innovadora que abre nuevas posibilidades para la mediación lectora. Este enfoque digital no solo facilita el acceso a los textos, sino que también promueve el aprendizaje activo y participativo, ofreciendo un modelo de enseñanza que puede ser replicado en las aulas de Educación Infantil.

En términos de impacto a largo plazo, este proyecto puede contribuir significativamente a la construcción de una educación literaria más inclusiva, creativa y crítica, capaz de formar lectores no solo competentes, sino también reflexivos y conscientes. La experiencia práctica de la creación de contenidos y la mediación literaria se proyecta como un elemento central en la formación de futuros docentes que, más allá de enseñar a leer, serán capaces de formar a personas interesadas en la lectura y, en definitiva, lectores con criterio y capacidad crítica frente a los textos literarios y su contexto.

En conclusión, la creación de la revista literaria como dispositivo pedagógico ha permitido a los estudiantes involucrarse en un proyecto que no solo les ha brindado herramientas y recursos pedagógicos, sino que también les ha ofrecido una visión crítica y creativa de la enseñanza de la literatura infantil, aportando nuevas perspectivas sobre cómo mediamos y enseñamos a leer en la actualidad.

Referencias bibliográficas

- Cassany, D. (2006). *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*. Anagrama.
- Chambers, A. (2006). *¿Quieres leer? Invitación a la lectura*. Fondo de Cultura Económica.
- Colomer, T. (2005). *La enseñanza de la literatura como construcción de sentido*. Graó.
- Colomer, T., y Camps, A. (2003). *Ensinar a ler, ensinar a compreender*. Fundamentos da Educação.
- Freire, P. (2009). *La educación como práctica de la libertad*. Siglo XXI.
- Johnson, D. W., y Johnson, F. P. (1994). *Joining together: Group theory and group skills*. Allyn & Bacon.
- Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre, por la que se modifica la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. *BOE*, n.º 340, de 30 de diciembre de 2020, pp. 122868-122953.
- Solé, I. (1992). *Estrategias de lectura*. Graó.

- Soto-Vázquez, J., Pérez-Parejo, R., Jaraíz-Cabanillas, F. J., y Ruiz-Labrador, E. E. (2022). La Didáctica de la Literatura Infantil y Juvenil en los planes docentes universitarios españoles. *Ocnos*, 21(2). Disponible en: https://doi.org/10.18239/ocnos_2022.21.2.2917
- Soto Vázquez, J., Cremades García, R. y García Manso, A. (2017). *Didáctica de la Literatura Infantil*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura.
- Vygotsky, L. S. (2000). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Crítica.